

Fecha: 18-01-2026
 Medio: La Tercera
 Supl.: La Tercera - Edición Especial II
 Tipo: Noticia general
 Título: **Inteligencia artificial y sostenibilidad: ¿pueden convivir?**

Pág. : 4
 Cm2: 797,1

Tiraje:
 Lectoría:
 Favorabilidad:
 No Definida

IMPACTO MEDIOAMBIENTAL

Inteligencia artificial y sostenibilidad: ¿pueden convivir?

Pese a su cúmulo de beneficios, el impacto del uso de la IA no es inocuo. Su utilización tiene un impacto directo en el medioambiente.

Por: Sofía Cruces

Hoy la inteligencia artificial permite realizar cientos de actividades cotidianas. Según Paola Espejo, vicerrectora UDLA sede Viña del Mar, esta herramienta potencia la eficiencia en ámbitos laborales, académicos y personales. A eso se suma que tiene la cualidad de que es prácticamente indetectable

Además, agrega que otro factor que explica su buen recibimiento es que favorece la colaboración y apoya el bienestar en el desempeño cotidiano con acciones que van desde la revisión de un texto, la creación de una imagen, la organización de tareas, apoyo en proceso administrativos, la elaboración de presentaciones y reportes, y el análisis de datos, entre muchos otros.

No obstante, si bien esta herramienta constituye un avance tecnológico y una ayuda para quienes las usan, también constituyen un riesgo en términos de impacto ambiental, por su alto consumo

de energía.

El uso repetitivo o innecesario de sistemas de alta demanda computacional incrementa el consumo energético y, con ello, el impacto sobre el entorno. La sostenibilidad, en este contexto, implica tomar conciencia de que cada interacción digital tiene un costo ambiental.

La vicerrectora explica que cuando se usa alguna inteligencia artificial generativa (como chat GPT, Gemini, Cloud, entre otras) cualquiera de los modelos de lenguaje, o independiente de los modelos de texto a video, de texto a imagen, etcétera, tiene un costo ambiental oculto.

Costo en tres dimensiones

Se trata de un costo ambiental que Espejo divide en tres grandes ámbitos. El primero se vincula con el consumo energético, debido a que requieren mucha electricidad. Luego hay un costo de agua,

porque se utilizan grandes servidores que posteriormente hay que enfriar, y por último también hay un costo de emisiones de CO₂.

La vicerrectora señala que promover un uso más responsable de estos recursos supone cambiar ciertas prácticas cotidianas. Usar estas herramientas con un propósito claro, evitar generar contenidos de manera automática sin necesidad real, priorizar soluciones tecnológicas eficientes, un empleo correcto de la instrucción (prompt), de bancos de imágenes y videos ya realizados por otros usuarios y comprender que no todo problema requiere una respuesta basada en IA, son acciones concretas que contribuyen a reducir su impacto.

"Yo siempre le digo en mis clases a mis alumnos, esto es como ducharse, pero no te tienes que duchar media hora, te tienes bañar durante menos tiempo, entonces ahí entra en juego el uso responsable, ético y sostenible de la IA generativa", cierra la docente.

Cuando se usa alguna inteligencia artificial generativa (como chat GPT, Gemini, Cloud, entre otras) cualquiera de los modelos de lenguaje, o independiente de los modelos de texto a video, de texto a imagen, etcétera, tiene un costo ambiental oculto.

NO SOLO AMBIENTAL: EL OTRO IMPACTO DE ESTA TECNOLOGÍA

Paola Espejo también establece que el problema de la inteligencia artificial no solo es medioambiental: también tiene un alto impacto en el plano educativo, donde cada vez son más frecuentes el plagio y la suplantación "El paradigma educativo tiene que cambiar, porque no hay ninguna herramienta de detección de IA 100% concluyente. La cantidad de falsos positivos es muy alta, por lo tanto, no va por ahí tampoco la cosa, Ni por no usarla, ni por tratar de pillar, va por otro lado el asunto. La IA es técnicamente imposible de detectar de manera concluyente, la verdad. El camino va por tratar de entender cómo funcionan, tratar de entender cuál es el aporte, y va por educar en su uso", dice Espejo.

